

EXCLUSOR

Multilibros

Por FRANCISCO ZENDEIAS

"Las guerras las hacen los militares pero siempre son civiles", dice un personaje en la nueva novela de David Viñas, *Cuerpo a cuerpo* (ed. Siglo XXI). Continuando y engrosando el tema de *Los hombres de a caballo*, el novelista argentino ofrece ya un Olimpo al revés del mundo castrense argentino y, por extensión, de Centro y Sudamérica; sólo que sus generales de esta segunda novela no cabalgan sino caminan, haciendo sonar sus espuelas en oficinas, saraos y desfiles más o menos vistosos: "Ya viene el cortejo de las carabinas", parodiando a Darío.

O también pelean entre sí por el poder. Después de todo, como brama un teniente coronel y gran personaje de la novela, "Nosotros (los milicos) somos intelectuales orgánicos" — para dar de baja histórica a todos los intelectuales argentinos que han tenido que abandonar su patria para salvar sus vidas. Esa intelectualidad, que pregonaba el teniente coronel, no es precisamente orgánica: más bien, monogámica. Porque los militares y sus líderes no quieren compartir la cama del poder con nadie.

En la novela aparece la realidad política y social en la Argentina de nuestros días en toda su tremenda y demencial esquizofrenia. Los personajes civiles —en especial los periodistas de la historia— viven una doble vida: la que tienen que mostrar en sus escritos, en sus noticias, en sus actos todos y la que han escondido en sus entrañas para impedir persecuciones, encierro y muerte. Todo ello con un vigor narrativo espléndido, y en un lenguaje inmensamente rico.

Viñas es un novelista a la altura de los mejores de habla hispana en la actualidad.

Guía bibliográfica

OBRAS COMPLETAS

★ MUJICA LAINEZ, Manuel: *Obras completas*, I. Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1978, 554 páginas, Distribuye: Editorial Hermes.

Primer volumen de las *Obras completas* del escritor argentino Manuel Mujica Lainez. Incluye un prólogo de Jorge Cruz y las siguientes obras: "Glosas castellanas", de 1936; "Don Galaz de Buenos Aires", de 1938; "Miguel Cané (padre)", de 1942; "Canto a Buenos Aires", de 1943; "Estampas de Buenos Aires", de 1946. En el final de su *Prólogo*, Cruz afirma: "Nada ha desviado a Mujica Lainez, sabio y seguro, del camino emprendido hace medio siglo, y recorrido, o, mejor, conquistado, con tan sólido esmero y sin vacilar, indiferente a los experimentos, a las novedades, al interés o al desinterés del público. Así es como el escritor, fiel a sí mismo, aplicado a una de las obras más coherentes y armoniosas de la literatura argentina, ha formado a sus propios lectores. En una época en que desesperados ensayos, por un lado, y complacientes productos, por otro, se disputan desde los antípodas el terreno internacional de las letras, Manuel Mujica Lainez ha logrado interesar y perdurar sin pactar con Mefistófeles, sin ceder ni rebajarse. Es una victoria del auténtico talento" (página 27).